



Se dispara la oferta de universidades virtuales para formación continua

NACIDAS ENTRE CRÍTICAS, DEFIENDEN QUE SU MODELO RESPONDE A LAS EXIGENCIAS DE BOLONIA Y A UNA DEMANDA SOCIAL

ANGEL DÍAZ

Supera la treintena, no pudo concluir una carrera en su momento —o sí, pero quiere otra—, trabaja a jornada completa y, en la mayoría de los casos, es mujer, a veces con hijos. Es el estudiante tipo de las universidades virtuales o a distancia, instituciones que, al calor de las nuevas tecnologías, la España de las autonomías y el Proceso de Bolonia, están multiplicándose en los últimos tiempos.

Aunque muchas han recibido duras críticas, sobre todo de las universidades tradicionales y la oposición política en sus respectivas comunidades autónomas, los responsables de las nuevas universidades virtuales defienden que la sociedad demanda esta clase de educación superior.

A diferencia de la formación a distancia al uso, pretenden que el contacto con el alumno sea constante, aunque se produzca sólo de forma virtual y algo furtiva, quizás robando minutos a las noches o los fines de semana, si no vienen a comer los suegros o ya se ha dormido el niño.

«En todos los cursos hay evaluación continua y se realizan actividades cada una o dos semanas. Para tener éxito, es muy importante ser sistemático», comenta Beña Gros, vicerrectora de

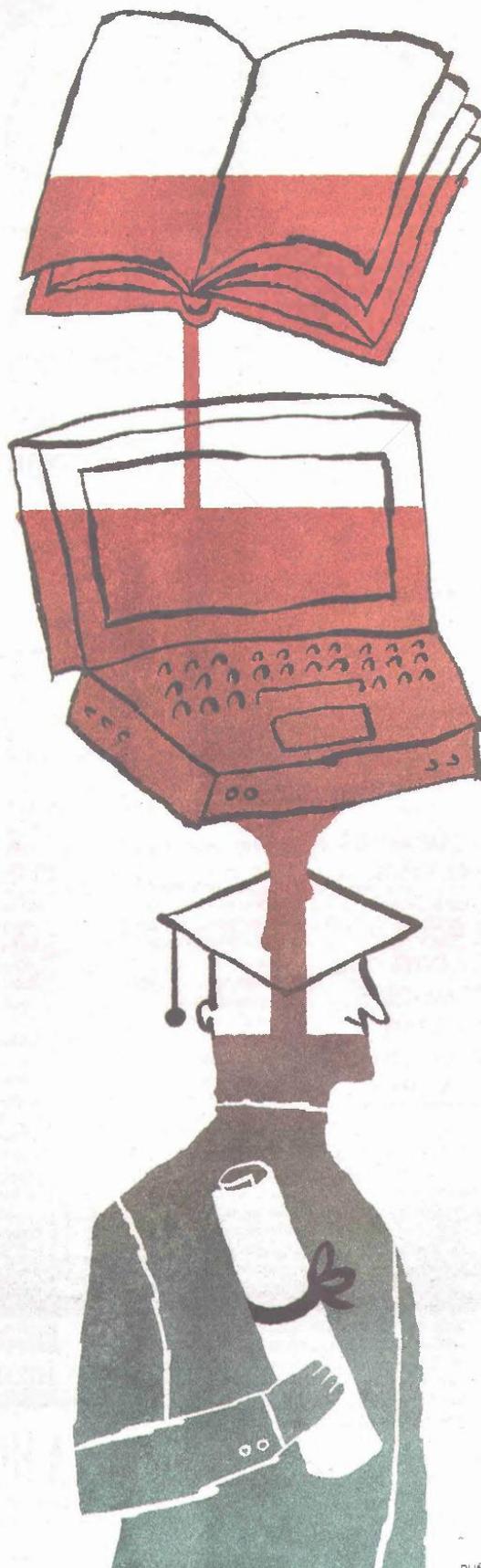
Innovación de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), que fue pionera España en formación virtual *online* y en la actualidad cuenta con 45.000 alumnos.

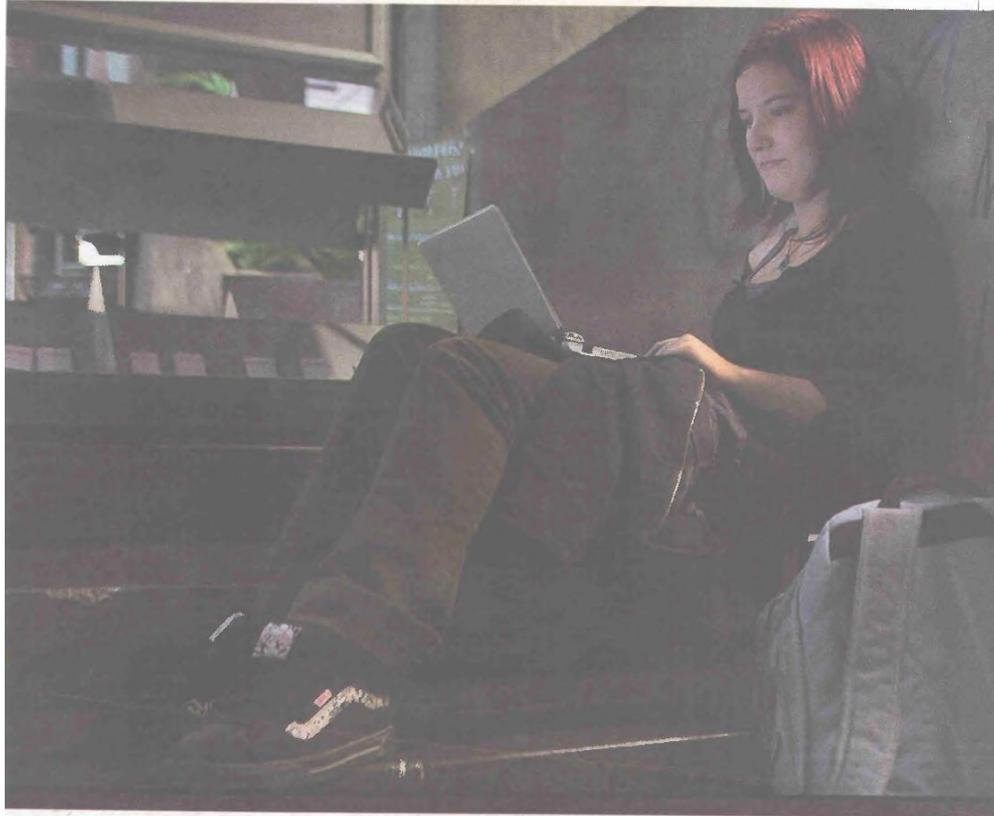
La diferencia es que no se trata ya, como antes, de avanzar en el estudio de un manual hasta que se está listo para el examen. En la red, en los llamados campus virtuales, hay compañeros, vida social, intercambio de apuntes, preguntas y respuestas, debates y clases. El que puede, asiste a ellas en directo; el que no, las tiene ahí colgadas para cuando llegue a casa.

La propia Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), que no se puede considerar —o no sólo— virtual, también ha adoptado en los últimos años plataformas digitales de enseñanza, cuyo

uso es sabido que se multiplica durante los fines de semana, y a las que este año, por primera vez, tienen acceso también los alumnos presos.

Varias universidades presenciales ofertan ya algunos de sus programas de forma virtual, y durante el presente curso han comenzado su actividad académica dos nuevas instituciones dedicadas en exclusiva a esta clase de enseñanza: la Universidad Internacional de Valencia (VIU), especializada en cursos de posgrado, y la Internacional de La Rioja (UNIR), que oferta también algunos grados (antiguas licenciaturas). SIGUE EN PÁGINAS 4 Y 5





Los nuevos centros virtuales reclaman su hueco en la enseñanza 'post Bolonia'

LAS UNIVERSIDADES A DISTANCIA DE MADRID, VALENCIA Y LA RIOJA QUIEREN EXTENDER EL MODELO DE LA OBERTA DE CATALUNYA. REPRODUCEN EN LA RED LAS CONDICIONES DE UN AULA Y BUSCAN ESTUDIANTES QUE YA TRABAJAN E HISPANOHABLANTES AMERICANOS

VIENE DE PÁGINA 1

En un país con 77 universidades oficiales, y cuyos intereses más inmediatos pasan por potenciar la formación profesional y promover la agregación entre las instituciones ya existentes, la Administración central no ve con buenos ojos la aparición de nuevos centros, pero ya no está en sus manos el denegar las licencias. Las críticas, furibundas a veces, se han delimitado al ámbito regional.

Por otra parte, la creciente necesidad de formación continua y la internacionalización de los estudiantes que permite el mundo virtual, sobre todo en el mercado americano, ofrece nuevas posibilidades de crecimiento a las universidades *online*, que no aspiran a competir con las presenciales por alumnado tradicional, más joven y con más disponibilidad horaria.

Desde el punto de vista pedagógico, además, internet y las plataformas virtuales ofrecen un sinfín de posibilidades que, si no sustituyen lo mejor de la presencialidad, sí eliminan sus aspectos más negativos, como la repetición monótona de discursos obsoletos y la pasividad del alumno atardecido, sentado en los bancos del fondo.

«De las universidades que estamos empujando, se podrá dudar; pero del sistema en sí, no», afirma José María Vázquez, rector de la UNIR.

Un reciente estudio del Departamento de Educación de EEUU ha mostrado que «las clases con aprendizaje *online* (ya sea completamente *online* o mezclado con presencialidad) producen como media un mayor aprovechamiento

del aprendizaje para el estudiante que las clases que sólo incorporan adoctrinamiento cara a cara».

Por otra parte, el Proceso de Bolonia y su hincapié en la evaluación continua han provocado que en las universidades presenciales sea imprescindible, la mayor parte de las veces, asistir a las clases. Pero también se han abierto las puertas a que la interactividad y el seguimiento constante puedan ejercerse a través de internet, que se ha convertido ya en el ámbito comunicativo y participativo por excelencia.

«El proceso de Bolonia es una gran ventaja para cualquier universidad a distancia», asegura Eugenio Lanza, secretario general de la Universidad a Distancia de

Madrid (UDIMA). CAMPUS ha hablado con cuatro centros, además de la UNED, que ofrecen títulos oficiales totalmente a distancia y basados en el uso de entornos virtuales. Estos son sus idearios:

→ OBERTA DE CATALUNYA

Nació junto a la explosión de internet y ha vivido el desarrollo de las nuevas tecnologías. Tiene una rama investigadora, el instituto IN3, dedicada precisamente a estudiar los entresijos de la red. «Más que a distancia, es formación *online*», apunta la pedagoga Begoña Gros. Su campus virtual usa *software* abierto, incluidos módulos de la plataforma *moodle*. Cada pocos días se realizan actividades y al final hay un examen para verificar que quien ha seguido el curso es realmente el alumno.

→ A DISTANCIA DE MADRID

Arrancó el curso pasado con varios programas de grado y

LOS ESTUDIOS
MUESTRAN QUE
LA FORMACIÓN
SÓLO PRESENCIAL
ES MENOS EFICAZ



Una alumna usa un portátil en Ciencias de la Información de la Complutense. / ANTONIO HEREDIA

un campus virtual al que se puede acceder desde el conocido universo digital *Second Life*. «La presencia se sustituye con actividades en la plataforma virtual, que dan una cercanía igual o mayor», argumenta Eugenio Lanzadera. Con alrededor de 800 alumnos, generalmente de mediana edad «y en continua promoción profesional», uno de sus principales retos es lograr que los estudiantes con gran carga laboral puedan mantenerse al día. «La sociedad necesita personas en continua formación, y la forma de hacerlo es esta», sostiene Lanzadera.

→ **INTERNACIONAL DE LA RIOJA** «Queremos reproducir en la red la idea de campus tradicional», explica el rector de esta nueva universidad. Como en el caso anterior, se muestra especial atención a que el alumno pueda seguir las actividades. Si se ve que carga con demasiados créditos para el tiempo del que dispone, «hay que moderarle los ímpetus», reconoce Vázquez: «Hay una atención cercana y muy realista». La UNIR tiene alrededor de 1.000 estudiantes, un 25% de los cuales procede de Cataluña, donde la enseñanza virtual está más asentada.

→ **INTERNACIONAL VALENCIANA** También la recién creada Universidad Internacional Valenciana, que aspira a un alumnado eminentemente americano,

«trata de reproducir en internet las condiciones de un aula presencial», en palabras de su rector, José Sanmartín. Lo hará con clases grabadas, videoconferencias interactivas entre profesor y alumnos y documentos multimedia, accesibles a personas discapacitadas. Usa el entorno de aprendizaje *online Scorn* y, aunque sus títulos universitarios aún no están validados, Sanmartín espera que lo estén de aquí a marzo. De momento, sólo ofrece posgrados: «a unos 30 alumnos por título, esperamos cerrar el curso con 600», señala el rector.

→ **NACIONAL A DISTANCIA** Aunque mantiene un plan sistemático de digitalización desde el año 2000, «la UNED es una universidad a distancia, no virtual», matiza su vicerrector de Innovación, Miguel Santamaría. «Los foros son los que realmente han cambiado la enseñanza por internet», explica Santamaría, quien señala que su objetivo es ahora el llamado *Blended learning*, es decir, la combinación de actividades presenciales y virtuales. «Es lo más eficaz», sostiene el vicerrector, quien recuerda, además, que para muchos discapacitados universitarios «el 90% de los cuales estudia en la UNED» el mundo virtual no es sólo una opción: «Su manera de acceder al aula es ésta».

LA ENSEÑANZA POR INTERNET PERMITE EL ACCESO A LOS DISCAPACITADOS